

Por ello, no es de extrañar la escasa conciencia que existe sobre la cantidad de alimentos que se pierden o son malgastados; así como los enormes consecuencias económicas, sociales y medio ambientales de esos desperdicios y la amenaza que suponen. Es el momento de AHORRAR. Por las personas, la salud, el planeta y tu propio bolsillo.

Las Personas.

Una de cada siete personas en todo el mundo se va a la cama hambrienta y alrededor de 20.000 personas mueren de hambre todos los días. Según el Consejo de Defensa de los Recursos Naturales, reducir los desechos alimenticios en un 15% sería suficiente para alimentar a 25 millones de americanos.

Además, en la medida en que un producto en buen estado va a perderse en las cadenas de suministro (en granjas, distribución y venta al por menor), debemos ser todavía más inteligentes y buscar la forma de recuperar el coste de haberlo producido vendiéndolo a bajo precio o donándolo a personas sin recursos. El Desafío Hambre Cero del Secretario General de las Naciones Unidas insta a gobiernos y dirigentes a terminar con el hambre.

Salud.

La gran paradoja del hambre en el mundo es que en la actualidad hay más personas con sobrepeso que con problemas de nutrición. El aumento exagerado de las raciones, la proliferación de empresas de comida rápida y de alimentos listos para ser consumidos, incluyendo refrescos y otras opciones baratas pero poco nutritivas, hacen que uno de los mayores problemas de la actualidad sean enfermedades como la obesidad y la diabetes.

En Estados Unidos, las raciones servidas por los restaurantes superan entre 2 y 8 veces las recomendadas por el gobierno. La organización WHO ha comunicado que en 2015 aproximadamente 2,3 billones de personas en todo el mundo padecerán sobrepeso y 700 millones serán obesos. 347 millones tendrán diabetes y más de un 80% de ellos vivirán en países con nivel de ingresos bajo o medio. En 2030 se habrán doblado las muertes por diabetes.

A pesar de esta compleja situación global, tú puedes hacer que se

reduzcan los desechos alimenticios y que al mismo tiempo, comamos más sano.

El planeta.

Acabar con el desecho de alimentos tiene que ver con ser un consumidor consciente y bien informado. Creemos una cultura de la sostenibilidad. Un consumo desmesurado provoca impactos negativos en el medio ambiente. El sistema de consumo tiene profundas consecuencias en nuestro planeta y producir más alimentos de los que van a consumirse aumenta la presión sobre nuestros recursos naturales de la siguiente forma:

Más de un 20% de las tierras cultivadas, un 30% de los bosques y un 10% de los pastizales están en proceso de degradación.

Un 9% de las fuentes de agua en todo el mundo están siendo usadas, un 70% de estas para agricultura de regadío.

La agricultura y el cambio en el uso de la tierra como la deforestación contribuyen más de un 30% a las emisiones globales de gas que afectan al efecto invernadero.

En términos globales, las empresas agroalimentarias acaparan cerca de un 30% de la energía del usuario final.

El exceso de pesca o una gestión deficiente contribuyen a disminuir los bancos de peces, un 30% de los bancos de peces se consideran sobre explotados.

Tu bolsillo.

Malgastar comida significa malgastar dinero tanto en el hogar como en el proceso de producción de alimentos- alrededor de 200 billones de dólares al año en zonas industrializadas, para ser más exactos. Según WRAP, una familia en el Reino Unido podría ahorrarse una media de 680 libras al año, y el sector hostelero (restaurantes, bares y hoteles) la cifra de 724 millones de libras.

En América, se tiran 165 billones de dólares de alimentos en buen estado y se tirará la friolera de 282 millones de dólares en pavo durante Acción de Gracias. De media, se tiran 20 libras de comida cada mes, lo que supone 1560 dólares al año por cada familia de cuatro miembros, aproximadamente un 10% del presupuesto medio de comida, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Ciudades como Nueva York recogen tres millones

de toneladas de residuos que irán a parar a vertederos de todo el país con un coste de 250 millones de dólares.

5 de junio de 2013

Fuente: thinkeatsave.org